

ERRI DE LUCA

**PENÚLTIMAS
NOTICIAS ACERCA
DE YESHUA/JESÚS**

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2016

Traducción de Luis Rubio Morán
sobre el original italiano *Penultime notizie circa Ieshu/Gesù*

Dibujo de cubierta para este libro
realizado por Christian Hugo Martín

- © Erri de Luca, 2009
Primera edición en *Messaggero di Sant'Antonio* Editrice, 2009
Publicado por acuerdo con Susanna Zevi Agenzia Letteraria, Milán
- © Ediciones Sígueme S.A.U., 2016
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563
ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1952-3
Depósito legal: S. 497-2016
Impreso en España / Unión Europea
Imprenta Kadmos, Salamanca

ACERCA DE YESHUA/JESÚS

Todas las informaciones sobre él son penúltimas.

Falta aquella que ya ha sido anunciada, pero que todavía no ha llegado: el final del tiempo intermedio que discurre entre su primera vida, provisional, y la segunda, la definitiva.

Después de él, el tiempo del cristianismo son prórrogas añadidas, en espera del cumplimiento pleno.

«Venga tu reino»: la única monarquía votada por unanimidad por todos y cada uno de los cristianos que recitan el Padrenuestro, la única, se retrasa. Cada generación ha albergado la esperanza de ser contemporánea del reino, resignándose luego a disolverse en el polvo sin haber sido escuchada. Será llamada de nuevo en la hora que llegará sin falta.

La fiesta aplazada no ha venido a menos, como las sandalias hebreas a lo largo y ancho del desierto. Aquí se recogen historias y notas penúltimas.

Estas páginas se desarrollan durante la segunda mitad del siglo que comienza en el año 3700, según el calendario hebreo. No se había inaugurado todavía el nuevo cálculo cristiano. Tanto su año cero como los posteriores pertenecían a otra numeración.

Yeshua/Jesús nace el 3760 de su tiempo, en el pueblo al que pertenecerá para siempre. No viajó, no emigró, excepto cuando, estando aún en pañales, sus padres debieron marchar como prófugos a Egipto. Allí no fueron encerrados en campos de refugiados para extranjeros; fueron acogidos, sencillamente, tal como era habitual en tiempos de otra humanidad.

Yeshua/Jesús fue circuncidado, en obediencia a la señal de la alianza con la divinidad que en su día había inaugurado Abrahán. Alcanzó la mayoría de edad a los trece años, como todos los varones de su pueblo, que a partir de ese momento eran admitidos a hacer la lectura pública de las páginas sagradas en la sinagoga.

Su padre, el terrenal, era judío, de la tribu de Judá, cuarto hijo de Jacob/Israel, de cuya descendencia procede el mesías. Su padre Yosef/José era judío de Bet-Lehem/Belén, emigrante al norte, a la Galilea, región que limita con el Líbano, la Suiza de aquel entonces. El sur emigra con frecuencia hacia el norte buscando una vida mejor. No soplaban buenos vientos entre las dos regiones; todo lo contrario: habían estallado guerras entre los hebreos del norte y los del sur, divididos en dos reinos, separados como por dos abismos desde la muerte de Salomón el Magnífico, rey arquitecto del primer templo de Jerusalén. Se habían separado hasta en el culto.

El camino era largo y el cambio drástico para un judío que subía a Galilea. Pero allí había encontrado a su esposa, Míriam/María. Encinta por un anuncio antes de la boda, había sometido a una prueba de fuego el amor de su esposo y comprometido su reputación. Yosef/José aceptó el matrimonio con la muchacha embarazada, y no de él.

En la historia cristiana de los evangelios, su figura es despachada aprisa. Sin embargo, es indispensable y mucho mayor que las

pocas líneas que se le dedican. Yosef, del verbo hebreo *yasaf*, «añadir», es aquel que añade. Él añade a Míriam la cobertura de un esposo segundo. Sin su boda reparadora, la muchacha sería una adúltera. Y en aquel tiempo eso acarreaba la condena a muerte. Asimismo, Yosef añade al hijo la cobertura de padre segundo: Yeshua/Jesús figura en el libro de familia del rey David porque su padre se halla en la línea de su descendencia y lo inscribe con su nombre, *Yeshua ben Yosef*, Jesús hijo de José.

Estas líneas sirven para justificar el punto de partida: esta es una historia hebrea. De esta cepa brotará el cristianismo, que se desarrollará en otra parte, sirviéndose de una lengua distinta de la que hablaba Yeshua. Los evangelios la escriben en griego y se confían al «gregal», viento que sopla hacia occidente.

El hecho es que el *mashiaj*/mesías es una esperanza hebrea que se funda en una dinastía hebrea. Además de la divinidad única y sola, lo más hebreo que se le ha dado al mundo es el *mashiaj*/mesías, comienzo de los tiempos. Desde su cabeza se derrama hasta el suelo el chorro del aceite santo,

shemen tov, de la unción. El verbo correspondiente, *mashaj*, más que ungir, impregna su figura de la cabeza a los pies y da a la historia sagrada toda su orientación, desde el principio hasta el final*.

* Todas las citas bíblicas son traducciones del autor y a ellas nos atenemos. Los salmos se indican según la numeración que se sigue de ordinario en las ediciones de la Biblia en español. Para los términos hebreos, usamos también la transcripción habitual en castellano (N. del T.).

ÍNDICE

<i>Acerca de Yeshua/Jesús</i>	7
I. AMOR COMO EL MANÁ	13
1. El discurso	15
2. Indagación sobre un carpintero	27
3. Un sueño de Yosef	37
4. El error de Melchor	43
II. LOS DESIERTOS	51
5. En el desierto	53
6. La deuda	57
7. El niño Jesús, hijo de emigrantes	65
III. EUCARISTÍA Y ESCÁNDALO	73
8. Los dos panes de Jerusalén	75
9. Desatadura de Isaac	85
IV. EN EL CORAZÓN	97
10. La caloría limpia	99
V. GESUALDO	111
11. El síndrome sagrado	113
VI. EL PARAÍSO	119
12. Expulsándolo del cielo	121